

## **LA EXISTENCIA LESBIANA FRENTE AL PODER Y AL RECONOCIMIENTO**

### **DEYSI VELA**

El siguiente ensayo parte del testimonio de Fernanda de 18 años, mujer y lesbiana. Ella relata su experiencia de lesbiana en la adolescencia. Describe en su relato como se ha construido a partir de la discriminación y maltrato en su colegio y familia.

Los diferentes discursos que se manejan en estas instituciones para “vigilar y castigar” (Foucault 1975). Y como estos recursos conducen hacia la “heterosexualidad obligatoria”, que se vuelca como la mejor alternativa ante el miedo de los padres a exponer a sus hijas a la sexualidad. Para esto tomaré en cuenta tres autoras, que tratan la heterosexualidad obligatoria: Adrienne Rich, Gloria Anzaldúa y Juddith Butler.

Con Adrienne Rich, analizaré la heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana en un colegio femenino religioso. Como en la institucionalidad el lesbianismo es parte de la feminidad y la vinculación afectiva entre mujeres. Y como se consolida la violencia estructural de las autoridades del colegio frente a este continuo lesbiano.

Butler, nos explica la subversión de la identidad, la construcción del género, el sexo, el cuerpo y el deseo. El performance de los cuerpos en los diferentes espacios. Entender esto desde la reflexión, desde la palabra de Fernanda.

Gloria Anzaldúa, nos da la pauta para entender los lenguajes, el reconocimiento a partir de la palabra, desde las diferencias, la experiencia desde su punto de vista. Entender las

fronteras y los márgenes en los que vive Fernanda, la subjetividad que se construye más allá de los espacios físicos. La construcción de un “mundo zurdo” de un mundo alterno. Fernanda coloca su voz, su agencia, su experiencia de mujer, joven, lesbiana. De descripciones que la colocan en la subalternidad y que construyen su posición política y cotidiana.

## **1. INSTITUCIONALIDAD ASEXUAL. VIOLENCIA ESTRUCTURAL**

Fernanda, al iniciar su historia, comienza levantando la bandera “Soy lesbiana y me he sentido lesbiana desde que tengo uso de razón”. Anzaldúa, levanta varias banderas: feminista, lesbiana, mujer, tercermundista. Resiste desde el poder femenino, que se opone a la hegemonía de lo masculino, de lo blanco, de lo heterosexual. Reclama ante las injusticias, la coloca en rostros de niños, niñas, de mujeres, de explotados, de violadas. Le niegan un lugar entre dos lados, que incluye su sexualidad, su cultura, su feminidad, su pensamiento.

Fernanda recurre a su historia, como su única arma de reconocimiento ante el mundo heterosexual. Su discurso es la manera más factible de validar su condición de mujer lesbiana. Este relato está lleno de recuerdos de discriminación y subordinación, que parten de categorías que fundan la mayoría de las culturas: el heterocentrismo, (en el caso de su condición lesbiana) adultocentrismo, (por haber estallado la problemática de su sexualidad en la adolescencia) y por supuesto el androcentrismo (la mirada masculina que está allí, que mira y controla).

Rich, a partir de la vida de Fernanda puede sujetar aún más sus argumentos de la “heterosexualidad obligatoria” y de la “existencia lesbiana”. A pesar que este es el

punto de vista de una historia propia. Los mecanismos para conducir hacia la heterosexualidad son claros y abiertos, por parte de dos instituciones claves en la vida del ser humano moderno: la familia y la escuela.

Fernanda estuvo en un colegio religioso femenino, educación diferenciada a partir del sexo. Donde se reconoció como lesbiana, en ella, en otras mujeres, en sus compañeras, donde a partir de las interrelaciones que vivió le puso nombre a sus deseos y decisiones

... cuando mi amiga se cambió de curso, conoció a la que fue mi primera novia, ella le había dicho que se le notaba que era lesbiana, ella le dijo que sí y le contó de mí, luego nos presentó, nos gustamos, nos enamoramos, y bueno fuimos novias... (Fernanda, entrevista; 2009)

La educación mixta se ha propiciado como un derecho, como una opción educativa que se da masivamente después de la segunda guerra mundial. Sin embargo todavía existe una educación sexualmente diferenciada. Actualmente la educación diferenciada está renaciendo como el mejor modelo para el desarrollo intelectual de las niñas y niños, defendida en instituciones religiosas extremistas. Uno de los principios para que la educación sexualmente diferenciada exista, según la página web del Colegio Intisana es que “Al iniciarse la adolescencia, surge espontáneamente la necesidad de amistades profundas con personas del mismo sexo. Estas amistades tienen mucha importancia en el proceso de consolidación de la identidad sexual y de la maduración personal, y se desarrollan mejor en una escuela diferenciada sin la presión del otro sexo” (Colegio Intisana, 2009)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En países desarrollados como Estados Unidos e Inglaterra, se está fomentando la educación diferenciada. En países como Ecuador, desde los últimos seis años, más bien varios colegios religiosos y fiscales están implementando la educación mixta, para romper este modelo tradicional de la educación diferenciada.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

Esto anula totalmente, desde el discurso, la posibilidad de la “existencia lesbiana”, tomando por hecho la heterosexualidad como la norma y lo natural. Ese tipo de educación anula las sexualidades, incluso la heterosexualidad.

El colegio religioso de Guayaquil “Domingo Comín”, hace 6 años optó por la educación mixta, su director Jorge Narea justifica este cambio de la siguiente manera

Los niños y adolescentes cada día están más expuestos, sin control de los padres, a los medios de comunicación que permiten ver o escuchar programas no aptos para su edad. De tal manera que ciertos colegios religiosos tuvieron que evolucionar, y apostaron a la educación mixta, para ayudarlos a procesar mejor esa información y que vean el mundo de una manera más integral, natural y real...”. (El Universo, 2007)

Esto en el contexto de un artículo donde se habla de las unidades educativas religiosas y mixtas. Además se hace referencia a las relaciones de enamoramiento entre hombres y mujeres, como las únicas y por lo tanto son válidas y públicas.

En los dos casos, tanto en la defensa de una educación diferenciada, como mixta, se anula la existencia lesbiana. La escuela se sigue consolidando como la institución represiva de las sexualidades y mucho más de las sexualidades diversas.

Sin embargo en los colegios femeninos religiosos las relaciones afectivas, amorosas y sexuales no están ausentes. Fernanda abre una puerta hacia este debate. Las autoridades de este colegio, antes de que estallara el problema, pensarían en la posibilidad de que en su colegio se den relaciones entre dos de sus alumnas, ¿o que existiera un grupo de “lesbianas declaradas”? En realidad me queda la duda, sin embargo Rich, estaría segura de eso. La existencia lesbiana que hay en todas las mujeres, estaría en el terreno propicio para que estas relaciones se forjen.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

Es importante como Fernanda, abre la puerta de un mundo que estaba invisibilizado y que es reprimido en los colegios, la existencia lesbiana en las aulas de clases. “La heterosexualidad ha sido impuesta a las mujeres forzada y subliminalmente. Sin embargo, en todas partes ellas le han puesto resistencia...” (Adrienne Rich, 1999; 194)

No hay que dejar de lado la institución de la familia, el poder de los padres. Existe el miedo constante de los padres, para enfrentar la sexualidad de sus hijas, primero privándola de una educación mixta, donde se puede dar cabida a relaciones afectivas entre hombres y mujeres. ¿Los padres desean hijas asexuales? “La mamá se enloqueció, no podía aceptar que su hija sea lesbiana y le sacó del colegio; pero antes le reveló todo a la monja rectora” (Fernanda, entrevista; 2009)

En esta historia vemos como las madres de familia, junto con las autoridades “aplastaron, invalidaron y obligaron a ocultar y disfrazar” (Rich; 1999:163) la existencia lesbiana, en un colegio religioso. Hay que tomar en cuenta que en el contexto que describe Fernanda aparecen solo mujeres: madres, hermanas, profesoras, monjas, orientadora, entre otras.

Además, Fernanda, plantea mecanismos de resistencia a la heterosexualidad, a partir de su propia experiencia. Ahora que es joven, que ha resistido en la adolescencia, que sabe que no es una etapa de confusión, que ha rebasado las barreras de su punto de vista y ha buscado personas afines a ella en la institucionalidad, formando parte la Fundación Equidad, donde no solo encuentra información acerca de sus derechos y de su condición de vida, sino también encuentra gente que la entiende “conocer gente igual a ti, que piense igual a ti, que se sienta igual a ti”.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

Adrienne Rich, habla de la vinculación afectiva de las mujeres, como un tema que está allí, y que de una u otra manera la heterosexualidad atenúa. Mucho más en el caso de Fernanda, donde las monjas, después del “descubrimiento” vigilaban y controlaban sus manifestaciones afectivas con sus amigas. Las monjas encarnaron, lo que Rich, denomina “violencia estructural” frente al continuo lesbiano. Encarnaron la bandera del heterocentrismo. Era mejor eliminar esta situación y desaparecerla, así el colegio quedaría libre, o mejor dicho, las alumnas aprenderían la lección y esto no volvería a manifestarse.

## **2. SUBVERSIÓN DE LA IDENTIDAD... NUEVAS CONSTRUCCIONES**

Rich, tiene una clara y fuerte posición, donde intenta colocar la existencia lesbiana, no como algo marginal, o como una simple preferencia sexual, o como Fernanda expresa como “una atracción”. Sin embargo, aún en la actualidad, el pensamiento de Rich, está un escalón más arriba, que necesita una profunda reflexión, para entenderlo como una dimensión, que está allí que existe al mismo tiempo que lo otro.

En este sentido Butler encamina esta reflexión acerca de la identidad sexual o de género de las personas que son el resultado de una construcción social. Los papeles sexuales, los roles sexuales, que son determinados para hombres y mujeres, que nos rigen desde niños y niñas. Desde que nacemos los padres especialmente la madre tiene el papel de construir, el poder de los padres se manifiesta en la construcción detallada del ser humano, que coloca pieza por pieza, tanto en el cuerpo, como en la construcción emocional y en el pensamiento.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

Fernanda pone de manifiesto los roles determinados para niñas y niños, que ella rechazó: “Yo no era de las niñas que jugaba con barbies, las muñequitas y la casita. Si yo jugaba a la casita, hacía del hombre, del papá... Siempre me gustó jugar con carros, patinetas, fútbol” (Fernanda, entrevista; 2009) “Demostrar mi desdén hacia los roles de mujeres” como dice Anzaldúa, como lo ha demostrado Fernanda a lo largo de su vida.

Es interesante como Fernanda, se reconoce como mujer, ella construye y deconstruye ese ser mujer en la actualidad. Se sale de ser mujer, cuando dice que tomaba el papel de hombre, en los juegos de niñas, cuando se incluía en el grupo de niños, porque no le gustaban los típicos juegos de niñas. Pero retorna a su “ser mujer” cuando se reconoce como tal, cuando reclama que no todas las mujeres son iguales. Este tema, como reclamaba Rich, ha sido esquivado en el feminismo, como las monjas también lo esquivaron, al uniformar a todas sus mujeres y pensar que todas son iguales.

Fernanda juega con la performatividad, actúa como mujer, pone en escenario otro tipo de mujer, reconoce la actuación de los cuerpos de otras mujeres: “...mi idea y mi gusto, era no seguir con el estereotipo de la mujer que tiene que ponerse vestido y maquillarse, hay mujeres que les gusta hacer todo eso, pero a mi no...”(Fernanda, entrevista;2009). La performatividad como lo explica Butler, es la actuación de los cuerpos, las mujeres aprendemos a actuar y mostrarnos como mujeres. Fernanda también explica que hay momentos en donde te toca vestirse como mujer, maquillarte, para ir a una entrevista de trabajo y adicionalmente tomar una actitud de mujer; “...las mujeres soportan el acoso sexual para mantenerse en sus trabajos y aprenden a comportarse de una manera heterosexual afable y congraciadora...” (Rich; año: 178)

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

La determinación de los padres y madres ante el deseo de las hijas. La orientación incluso desde los juguetes, los colores, la vestimenta, la publicidad. Maneras de encaminar y sujetar los deseos de sus hijas. Como pone de ejemplo Rich, los cuentos infantiles, donde siempre las mujeres son rescatadas por su príncipe azul.

Judith Butler, explica la subversión de la identidad, a partir de la explicación de que “el género se construye culturalmente”, que no es el resultado simultáneo del sexo. Que tanto los cuerpos, como el género atraviesan un proceso cultural. “Simplemente hago lo que me gusta y con lo que me siento cómoda. Tampoco estoy rompiendo los derechos de otra persona. No le hago daño a nadie, si no me pinto, si no me pongo un vestido **o sino me gustan los hombres.**” (Fernanda, entrevista;2009)

El cuerpo es el espacio donde la performatividad se pone en juego, donde actúa el género desde el nacimiento: los escaquineros rosas, los vestiditos, los aretes, el maquillaje. Cuando rompes esto como lo hace Fernanda en su cotidianidad, estás permitiendo que el género actúe de otra manera, estás travistiendo el cuerpo hacia el otro lado, donde también está el deseo.

Como explica Butler, la cultura engloba, al sexo y al género; al cuerpo y al deseo. Éstas se construyen como falsas dicotomías. Butler, en el relato de Fernanda, puede encontrar una negación al género, como una manera de construirse como mujer, una resistencia desde el cuerpo, performatizando otras maneras de construirse como mujer. Mujer como un término en proceso, que se construye desde tus pensamientos, desde tus actos cotidianos.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.



Butler, desmonta el género, el concepto básico al que recurre el feminismo, porque la forma de enunciación del uno excluye el otro; por lo tanto cae en la estrategia estructural del poder. Para darle la vuelta a esto no hay que buscar orígenes, ni universales, ni verdades internas, sino más bien entender que a través del problema del género se está ocultando y produciendo los mismos mecanismos y estructuras de poder, a través de los cuales buscamos la emancipación.

El juego del poder simbólico que maneja la cultura y el Estado, a través de los mecanismos legales y culturales, que llevan hacia la heterosexualidad sobreentendida, como la vía legítima para ejercer las sexualidades y encaminarlas hacia lo “normalmente correcto”. Para Butler no es importante buscar el reconocimiento universal y la legalidad como la única vía para que se reconozcan las diversidades sexuales, porque a partir de esto se acepta que hay un sujeto universal, hombre, heterosexual, blanco, adulto; y por lo tanto lo que está fuera es el “sujeto anormal” que no encaja en el parámetro de la “heterosexualidad”.

Los espacios más cercanos y cotidianos del sujeto, en este caso el colegio y la familia, son los espacios en donde se busca el primer reconocimiento y aceptación. En el caso de Fernanda y sus amigas lesbianas, fue primero un descubrimiento que se abrió paso entre la familia y el colegio, para luego ejercer el poder a través de castigos: expulsión, vigilancia, violencia, encierro y finalmente negación “como puede ser posible, estás confundida, eres aún niña, estas en la adolescencia... estás confundida”.

Los mecanismos ante las acusaciones, el miedo y el poder, es la falsa aceptación, aceptar la supuesta confusión e incluso fingir una vida heterosexual. Fernanda actualmente tiene novio, pero explica que es una estrategia para que sus padres estén más tranquilos. Una vida heterosexual obligada, como un mecanismo para ejercer tus deseos. Esto ante la institución de la familia.

### **3. CONSTRUIRNOS DESDE EL LENGUAJE**

El relato de Fernanda muestra cuan importante es reconocerse desde el lenguaje. Como estos lenguajes construyen estrategias de lucha. Como se reclama y se plantea el reconocimiento desde las diferencias, como lo hace la Prieta (Gloria Anzaldúa) cuando se descubre a ella en su autorelato, como plantea su punto de vista irrefutable, porque lo explica, porque lo detalla, porque existe.

Escritos desde los márgenes, aunque los márgenes no solo están sólo en las fronteras de los espacios físicos y geográficos. Los márgenes, están en aquellas cosas que nos separan de la libertad, de aquello que no nos deja vivir, que observa, que ataca, que discrimina. Aquello que te obliga a permanecer en un lado, aunque estés en el otro lado y la mixtura de los dos lados del margen, son parte de ti. Fernanda también vive en los márgenes, de su identidad, de su sexualidad. Expulsada de su colegio, forzada a apartarse de sus amores y amigas. Obligada a construir un mundo alterno, donde vivir sus libertades, sus decisiones. Fronteras donde la ambigüedad es parte de la subjetividad, donde ésta te construye y resulta algo diferente.

Espacios donde creas nuevos lenguajes, donde se reconoce nuevos códigos. Espacios donde reconoces a la gente que es igual a ti. Fernanda, en sus dos colegios, a pesar de los diferentes contextos, ella se reconoció y se reconocieron en ella.

...Soledad, mi mejor amiga, que también es lesbiana, era mi compañera desde 2 curso, éramos igualitas, nos poníamos la gorra para atrás y un día nos pusimos hablar y yo le dije “me gusta esa man”. Ella me dijo: “a mi también”, nos reímos y le dije: “ya somos lesbianas... (Fernanda, entrevista; 2009)

Es importante también reconocer los espacios que están invisibilizados, ocultos, espacios creados para resistir a la “heterosexualidad”, como lo plantea Anzaldúa la construcción del “mundo zurdo”, como una salida poética y dolorosa, pero una salida que opta cuando los límites de las fronteras no te dejan pertenecer a ningún otro espacio, más que a ti misma.

Los códigos del lenguaje son diferentes, son construidos, son variables, mucho más cuando pertenecen al mundo zurdo de resistencia, cuando hay muchos y diversos deseos, que no se pueden abarcar en un solo término, que no sólo es heterosexual y homosexual. La Teoría Queer abarca todas estas manifestaciones y deseos que no encajan en el lenguaje, nuevos términos en construcción constante.

De una u otra manera, Rich, Butler y Anzaldúa contribuyen a esta Teoría Queer, que habla de construcciones, que elimina los roles, que incluye y reconoce diversidades, que no encajan en los universales, que están entre los márgenes. Que no esencialmente feminista, pero tiene una herencia de lesbianas feministas excluidas del feminismo

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

clásico. Butler aporta a la Teoría Queer, desde la performatividad del cuerpo y la construcción de la mujer, el género y el sexo.

Rich, con el planteamiento del ‘continuo lesbiano’ como lo explica es un término “para incluir una gama- a lo largo de la vida de cada mujer y a lo largo de la historia- de experiencias identificadas con mujeres; no solamente el hecho de que una mujer haya tenido o deseado tener conscientemente experiencias sexuales genitales con otra mujer” (Rich, 1999; 188)

Fernanda, se encuentra en una construcción identitaria constante, a través del lenguaje, de sus propios lenguajes, de sus propias construcciones, reconociéndose en otras y frecuentando y erigiendo nuevos espacios. A pesar que sea difícil ponerle nombre y encajar sus prácticas y deseos en la estructura de las palabras...

### **CONCLUSIONES:**

Fernanda colocó su voz y su agencia, cuando se reconoció y decidió aceptar su existencia lesbiana. Con Adrienne Rich abrí la puerta hacia la discusión de la “heterosexualidad obligatoria”. Rich en su texto coloca a las mujeres heterosexuales en los márgenes, a pesar que el tema es muy controversial y las mujeres heterosexuales, de una u otra manera, se pueden sentir atacadas y descolocadas (en mundo ni lesbiano ni heterosexual).

Las personas se ven en la necesidad de levantar sus banderas y recurrir a etiquetas, que marcan fronteras y espacios. La experiencia de una mujer, joven, lesbiana, que tuvo que evidenciar su sexualidad por la represión que ejercen las instituciones. El colegio

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

aparece como un espacio ambivalente, donde se puede ejercer su sexualidad y reconocerse en otras mujeres, pero también un espacio de vigilancia, discriminación, corrección y castigo.

Instituciones educativas que regulan la sexualidad de sus alumnos, que apuntan a una educación diferenciada o mixta, enfocada en una heterosexualidad normativa. La represión pública, como una manera de escastrar y normar las nuevas relaciones afectivas de sus alumnas.

Fernanda nombra el ser mujer y desmonta desde sus vivencias y su reflexión, el género y el sexo. Entiende las construcciones sociales, históricas y culturales, en su construcción de mujer lesbiana, pero también en todas sus otras etiquetas y características como sujeto.

La salida a esto es la construcción de nuevos lenguajes, nuevos espacios, nuevas teorías, que no recurran a universales, a estructuras fundantes, a los binarios.

Más bien que recurran a los márgenes, a las voces, a las agencias, al punto de vista...

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- Adrienne Rich, “La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana” En Marysa Navarro y Catherine R. Stimpson. (Copiladoras) Sexualidad, género y roles sexuales. FCE, México, 1999: 159-212
- Judith Butler, Sujeto de Género/Cuerpo/Deseo. En El Género en Disputa. México: PUEG
- Gloria Anzaldúa, “La Prieta” en Debate Feminista. Año12. Vol.24. Octubre 2001

## **DOCUMENTOS ELECTRÓNICOS:**

2009. Colegio Intisana - Educación Diferenciada.

[http://www.intisana.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=837&Itemid=161](http://www.intisana.com/index.php?option=com_content&task=view&id=837&Itemid=161)

Marzo. 11, 2007. El Universo.com-Unidades Educativas: religiosas y mixtos

<http://archivo.eluniverso.com/2007/03/11/0217/219/792C7672AA0E411CA5B89F50C7B5673E.aspx>

## ANEXO

### RELATO FERNANDA

“Soy Fernanda, tengo 18 años. Soy lesbiana y me he sentido lesbiana desde que tengo uso de razón, desde que fui chiquita, siempre me gustaron... Yo les veía a los niños, pero como mis amiguitos. En la edad de 12, 13 años, que comienzas la adolescencia, que te gustan las personas del otro sexo, en cambio, yo siempre socialicé más con los hombres que con las mujeres; siempre tuve más apego a ellos. Yo no era de las niñas que jugaba con barbies, las muñequitas y la casita. Si yo jugaba a la casita, hacía del hombre, del papá.

Siempre me gustó jugar con carros, patinetas, fútbol. Tal vez aprendí, como yo pasé más mi niñez con niños, en mi guardería eran 8 niños y 3 niñas y yo me llevaba con ellos, por eso tal vez me gustaba los juegos que eran para niños. Luego en la etapa de la adolescencia, yo les veía a los niños con las niñas, pero a mí, nunca me gustó. A mí nunca me llamaron la atención los hombres, a veces mis amigas me decían “mírale que guapo” y yo le decía “sí claro”. En cambio yo siempre les veía a las mujeres bonitas, siempre me llamaban la atención las mujeres. Para mí era mucho más fácil hacerme amigos hombres, hasta ahora, peor si una chica me gustaba, me daba más miedo, me ponía más tímida y no sabía que decirle, por eso me resultaba más fácil tener amigos hombres.

Yo estaba en un colegio de monjas, sólo de mujeres. Soledad, mi mejor amiga, que también es lesbiana, era mi compañera desde 2 curso, éramos igualitas, nos poníamos la gorra para atrás y un día nos pusimos hablar y yo le dije “me gusta esa man”. Ella me dijo: “a mí también”, nos reímos y le dije: “ya somos lesbianas”. Ahí se hizo más fuerte nuestra amistad, nos llevamos súper bien, éramos full afines, coincidíamos mucho en eso.

En cuarto curso, cuando teníamos 15 años, Soledad se fue a Químico y yo a Contabilidad. Cuando mi amiga se cambió de curso, conoció a la que fue mi primera novia, ella le había dicho que se le notaba que era lesbiana, ella le dijo que sí y le contó de mí, luego nos presentó, nos gustamos, nos enamoramos, y bueno fuimos novias. Cuando la conocí me gustó tanto, que no podía negar, me reconocí como lesbiana.

Y ahí surgió el problema en mi colegio. Se dieron cuenta, pero no de mi noviazgo, sino de Soledad y su novia (que también estaba en el colegio). La mamá se dio cuenta, porque la novia de Soledad, le contó a su hermana la verdad “como puede ser posible, estás confundida, eres aún niña, en la adolescencia, estás confundida” le dijo su hermana. De esta manera su madre se enteró. Además, a la mamá le parecía muy extraño que sólo pasaba con Soledad, que sólo hablaba y pasaba con ella... Moría por ella. Ante las acusaciones finalmente aceptó “si ella es mi novia”.

La mamá se enloqueció, no podía aceptar que su hija sea lesbiana y le sacó del colegio; pero antes le reveló todo a la monja rectora “que éramos 4 las lesbianas, quien sabe si éramos más”. En el colegio se armó un caos, todo el mundo se alocó. La señora, nos acusó a las cuatro: Soledad, yo y nuestras novias. Nos mandaron a hablar con la orientadora.

La orientadora no hizo nada, lo único que hizo es destruirnos moralmente y nada más. A pesar que la orientadora me tenía mucho cariño y nos llevábamos súper bien, me dijo: “pero mijita como me va hacer eso, esto no se puede dar en un colegio de monjas”.

Para las monjas todo era pecado y una orientadora que sabe que esto, es cuestión de atracción, intentó hacerse la puritana, “que eso está mal, va contra Dios, que en ninguna parte de la Biblia dice que dos mujeres, o dos hombres puedan estar juntos”.

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.

Bueno, finalmente, nos dijeron que teníamos que irnos del colegio, que como sólo faltaba tres meses para que se acabe el año, que el siguiente año no teníamos matrícula, que busquemos otro colegio. ¡Era ilógico! como nos íbamos a quedar en ese colegio, en donde la mitad del colegio nos veía con cara de asco y la otra mitad, nos veía con orgullo, “porque guau fuiste capaz de salir del closet”. Tenía compañeras que decían “no importa, si yo soy feliz así, con tal que seas buen ser humano, no importa mi orientación sexual”.

Se formó el problema, la orientadora les llamó a mis papás. Mi mamá me dijo que no sentía más orgullo por su hija, porque soy la única hija, que este tipo de cosas no estaba bien, que no se puede dar, que es un problema. Me tocó cambiarme de colegio, me matriculé en un colegio fiscal.

Las monjas en los tres meses que me tocó quedarme ahí me dijeron, “no puede salir del curso, si sale del curso, es solo para ir al baño”. Típico que te vas con tu grupo de amigas al baño. Nosotras no podíamos ir acompañadas. Me vigilaban todo tiempo. No podía abrazar a ninguna de mis amigas, ni sentarme en las piernas de ellas. Me advertían todo el tiempo “no quiero verte así”.

Full gente loca, por poco, todo el mundo era lesbiana. A mis compañeras les llamaban una por una, le preguntaban si era o no era lesbiana, que pensaban de mí, que pensaban de la homosexualidad. No entendían que era nuestro problema, que es cuestión de atracción y ya, que no estamos matando a nadie. Ya pasó todo eso, ya me salí del colegio.

“...Supuestamente para mis papás yo estaba confundida e iba a cambiar, con el paso del tiempo dejamos de pensar en eso, yo no pensaba ni en novias, ni en novios, yo estaba con esa tensión en mi hogar, me sentía rechazada. En mi otro colegio empecé hacer amistades, al inicio fui con la intención de que nadie sepa, pero luego al final fue, “ahhh a la mierda, si son mis amigas, me van a querer como soy”. Tampoco quería andar con mentiras y tapujos, porque estaba mintiendo a las personas, porque no estaba siendo sincera; porque en los espacios de amigas, siempre se hablan de relaciones afectivas. Siempre es “que más ¿Cómo te llamas? ¿Cuántos años tienes? ¿Tienes novio?”. Entonces te comienzan a preguntar de tu historial de novios, es el típico documento, por poco tu hoja de vida “soltera, casada, divorciada” “lesbiana, no lesbiana”. Yo mentía al inicio, pero me cansé de eso.

Yo tenía una compañera, que a mi me parecía súper extraña. Siempre que pasaba una compañera le quedaba viendo a ella con ojos de amor. Entonces me arriesgué y le dije: “oye te gusta la man”, para que se sienta más tranquila le dije, a mi también me parece bonita”... En el colegio fiscal, no tuve mayores problemas, éramos tantas, que las autoridades no alcanzaban a preocuparse por todas. Los típicos conflictos con algunas compañeras, las críticas y rechazos. Pero siempre he encontrado mujeres como yo...”

“Yo me veo en el futuro con una mujer, sueño con unirme a una mujer, con tener una pareja mujer. Ahora en mi familia las cosas se han apaciguado, ya no se habla del tema, pero yo les doy señas. Yo creo que ellos no aceptarían, ellos están ensimismados en que la gente me va a maltratar, a discriminar, pero si ellos no me aceptan, peor los demás...”

“... la cultura te dice, tu eres mujer y tu eres hombre. A las personas desde que nacen le estereotipan, a la mujer escarpines rosados y a los hombres celestes, porque las mujeres se pueden poner vestido y el hombre no. Yo no me reprimí, yo soy como soy. No se si me formé, me hice, son cosas que uno tampoco sabe. Ahora yo soy así, me visto así, pienso así, uno

Ensayo presentado para el curso “Feminismos y Ciencias Sociales”, con Gioconda Herrera. Maestría en “Género y Desarrollo”. FLACSO -2009.



también aporta, uno no es solo grabadora de las demás personas. Yo creo que cada persona coge ideas de otras personas y las unimos y hacemos una nuestra. Mi idea y mi gusto, era no seguir con el estereotipo de la mujer que tiene que ponerse vestidito y maquillarse, hay mujeres que les gusta hacer todo eso, pero a mi no. Simplemente hago lo que me gusta y con lo que me siento cómoda. Tampoco estoy rompiendo los derechos de otra persona. No le hago daño a nadie, si no me pinto, si no me pongo un vestido o sino me gustan los hombres. Yo soy mujer y me siento mujer, a si no me maquille. Ser mujer para mi, es ser tan cual soy, es ser como pienso. No necesito un estereotipo, como la sociedad te obliga a ser, como las revistas te ponen. Por no ser flaca no dejo de ser mujer, por no ponerme minifalda no dejo de ser mujer, por no maquillarme, por no gustarme los hombres, por no jugar con muñequitas no dejo de ser mujer. No dejo de ser una persona sensible, una persona inteligente, una persona trabajadora, respetuosa, las virtudes que yo tengo...”

“...Habría un mundo mejor cuando las personas no tengan prejuicios, cuando vean a dos mujeres cogidas de la mano o que se dan un beso, que no les importe la sexualidad sino la forma de ser. Cuando vean una persona negra, que no digan que es ladrón. El punto es que todos nos tratemos como seres humanos y no como hombres y mujeres, eso le falta a la humanidad...”